






Oeste el santuario de Sethos de Qurnah, el templo azotea de Der el bah' eri, el *Ramesceum* de Schech abd-el Qurnah, los restos del templo de Amenofis, con las dos colosales estatuas del rey - de las cuales la del Norte es denominada columna de Memnon - y los templos de Der el-dineh y Medinet-Abu. Detrás de estos se encuentran, además, en la montaña que por este lado circunda la llanura tebana, la necrópolis de Drah abu -l neggah y la de Assari y las sepulturas de Schech-abd-el-Qurnah y de Qurnet-Murai. En la parte Sur de la extensa necrópolis tenían sus tumbas las reinas, al paso que en el lado Norte de aquel vasto cementerio, oculto en las cavernas de la cordillera libia, y en el valle denominado Biban-el-Moluk estaban las sepulturas de los reyes, aquellas grandes escalinatas, salas y corredores subterráneos, que no tienen igual en ningún mausoleo del mundo por sus dimensiones, por la grandiosidad de su construcción y por la magnificencia de los adornos que cubren sus paredes. Contemplando los grupos de monumentos diseminados por la extensa llanura y considerando lo apartado que está el punto extremo, venimos á deducir que la antigua Tebas, en la época de su florecimiento, debía de tener un circuito de 6 leguas por lo menos, extensión que alcanzan muy pocas de las mayores ciudades actuales.

La metrópoli del cuarto distrito del Alto Egipto, que á fines del antiguo imperio (unos 200 años antes de Jesucristo) fué elevada á residencia de los Faraones, tenía, mas que ninguna otra capital de provincia, una multitud de nombres que designaban, ora todo el territorio de la ciudad que se extendía por ambas orillas del río, ora su parte oriental ó la occidental, ora los diversos barrios ó distritos de una y otra parte. Entre los nombres que encontramos en las inscripciones para designar toda la ciudad, uno de los que con mas frecuencia se usan es, como sucedía en todas las capitales provinciales, el formado por el signo elegido para el distrito á que pertenecía. De suerte que en vez de «distrito del cetro

divino Us,» se decía  «ciudad del cetro divino Us,» nombre que muchas veces vemos con un calificativo honroso como «la grande, la poderosa, la señora, la espada de la victoria, la soberana de todas las ciudades del distrito,» también se la llamaba en atención á Osiris - que según el mito había nacido en ella y que era en ella venerado como divinidad tutelar suprema - que los griegos comparaban con Zeus, «Us, el lugar donde nació Osiris, señor de la eternidad» (otro nombre que llevaba el dios), y «la misteriosa de Amon, la que está con el trono de Amon,» ó también «el ojo brillante de Amon Ra, señor de los dioses.» Otro nombre que asimismo se encuentra con frecuencia para designar toda la ciudad, es

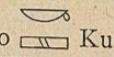
el de  Nu, es decir, «la ciudad,» que á veces lleva el adjetivo  a «grande,» y se denomina entonces nu a, «la gran

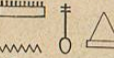
ciudad,» ó también  Nu-amon, «la ciudad de Amon.» Esta ciudad, lugar donde según el mito nació Osiris, donde fué enterrado el dios Horo, abuelo de los reyes egipcios, centro principal del culto de Amon, del dios supremo entre los dioses, cuna de la restauración de la soberanía egipcia y desde entonces residencia de los Faraones, objeto de veneración divina, fué para los egipcios y para los extranjeros la ciudad por excelencia, y por esto la Biblia y las inscripciones cuneiformes asirias cuando quieren designar la residencia de los Faraones del Alto Egipto se valen de las denominaciones nu, «la ciudad,» nu-a «la gran ciudad,» y nu-amon «la

ciudad de Amon.» El rey  Taharku, - el Thirh akah' de la Biblia, el Tarkuu de la escritura cuneiforme,


EL ANTIGUO EGIPTO

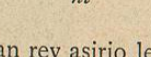
el que los escritores griegos denominan Tearko, Etearko, Tarakus y Tarkus—de la 25.ª dinastía (unos 700 años antes de Jesucristo), que quiso apoderarse del Bajo Egipto, entonces gobernado por los sátrapas asirios (1), se estableció en el territorio de Menfis; pero á consecuencia de haber perdido una batalla librada contra los asirios, huyó de allí refugiándose en Tebas, y viéndose perseguido todavía por los asirios, retrocedió hasta Etiopía. Un pasaje de un largo texto cuneiforme que da noticia de esto, dice así, según la traducción hecha por nuestro compatriota Oppert, que tantos servicios ha prestado en su investigación asiria: «Tarkuu, el príncipe de Musur (Egipto) y de Kusch (Etiopía), se burló de los dioses y consagró sus fuerzas á la posesión del Egipto. Despreció los preceptos del gran dios Assur, mi señor. Confió en sus propias fuerzas, y no observó los pactos que había hecho con el padre que

me ha creado. Salió de Kusch (en jeroglífico  Kusch,



Etiopía) y entró en Menfis (en jeroglífico  men nofer, es decir, «el establecimiento magnífico,» nombre que el lenguaje popular convirtió en monuufi, suprimiendo la r final, de donde procedieron el asirio Mempi, el griego Memphis y el copto *memfi*) y se apoderó de esta ciudad.»

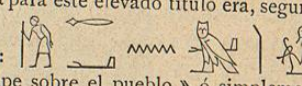
—Mensajeros á Ninive portadores de estas noticias, invasión de un ejército asirio, su llegada á Egipto, batalla con Tarkuu, funesta para el rey de Etiopía que tuvo que huir á Tebas. El pasaje de la relación en escritura cuneiforme á estos sucesos referente, dice así: «De Menfis, ciudad de su soberanía, residencia de su veneración, huyó embarcándose precipitadamente para salvar su alma. Dejó abandonada su tienda y

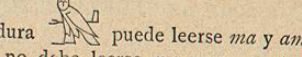
huyendo solo de allí llegó á Ni' ( en jero-


ni glífico ).» El gran rey asirio le hizo per-

seguir por sus tropas, pero el rey Tarkuu logró escapar y refugiarse en Etiopía. «Reuní á los sátrapas supremos de las ciudades del otro lado del río - prosigue diciendo la relación asiria - á los reyes de Egipto, mis fieles servidores, y á sus soldados y barcos, para arrojar á Tarkuu de Egipto y de Etiopía. Engrosadas así mis fuerzas, las envié á Tebas, (ni'), ciudad de la soberanía de Tarkuu, del rey de Ku-u si'

( Kusch,  «Etiopía»). Realizaron su marcha en un mes y diez días. Tarkuu, al tener noticia de que se acercaba mi ejército, salió de Tebas (ni'), la ciudad de su soberanía, y se fué río arriba.» Las escrituras cuneiformes,

(1) La antigua escritura egipcia para este elevado título era, según lo ha notado por vez primera Brugsch:  ser-a-en am, es decir: «gran príncipe sobre el pueblo,» ó simplemente ser-en am, «el que manda sobre un pueblo,» como se llamaban en las inscripciones de Pianchi los sátrapas de las ciudades del Bajo Egipto

nombrados por los asirios. La ligadura  puede leerse ma y am: á mi modo de ver, en aquella frase no debe leerse ma, como pretende Brugsch, sino am. Bajo la denominación de Am, que viene subordinada al ser, no hemos de entender un pueblo especial, los Amu, «los asiáticos,» sino el pueblo en general, los súbditos, significado que se armoniza perfectamente con el hebreo *am, populus, natio, civis, vulgus*. Ya en las inscripciones del antiguo imperio, los vasallos de los lugares

de los dominios del ilustre egipcio se denominaban  am. Sobre este particular, ha presentado recientemente muchos ejemplos convincentes Maspero, tan experto en la literatura egipcia, en uno de sus trabajos eruditos, dedicados á la interpretación de textos difíciles (*Mélanges d'Archéologie*, núm. 10, pág. 146).

cuando hablan de la residencia de los Faraones del Alto Egipto, usan repetidas veces el nombre de *ni*, palabra que concuerda perfectamente con el *nu* ó *nu-a* de la escritura jeroglífica, y de igual manera las Sagradas Escrituras, en todos los pasajes en que se habla de esta antigua ciudad, emplean este antiguo nombre egipcio, escribiéndolo  $\text{𓂏}$  *No*, ó  $\text{𓂏}$  *No-amon*. Así exclama el profeta Jeremías (capítulo 46, 25): «El Señor de Sebaoth, el dios de Israel dice: Mira, quiero proceder con rigor contra Amon de *No* (en jeroglífico  $\text{𓂏}$  *Amon* 'em *nu*) y contra el Faraon (en jeroglífico  $\text{𓂏}$  *per-a*, es decir, «la gran casa,» una de las denominaciones del antiguo rey egipcio, de la que ha salido el nombre bíblico Faraon) y contra el Bajo Egipto y sus dioses y sus reyes.» El hecho de que en este pasaje, al hablar de Amon de *No* y del Faraon, se quiera designar el Egipto—especialmente el Bajo Egipto—y sus dioses y reyes, nos demuestra que la sentencia del profeta se refiere á una época en que el Egipto no era un solo imperio bajo el cetro de un único soberano. En el curso de nuestra obra encontraremos varias veces estos períodos, durante los cuales la soberanía estaba dividida. Otro pasaje en que se hace mención del *No*, lo encontramos en Ezequiel, 30, 14 al 19, en que Jehovah exclama por boca del profeta: «Quiero devastar *Pathros* y encender una hoguera en *Zoan*: quiero hacer justicia sobre *No* y derramar mi cólera sobre *Sin*, que es una fortaleza de Mizraim (también aquí el Bajo Egipto es denominado Mizraim), y quiero destruir la gente de *No*. Quiero encender una hoguera en el Bajo Egipto, y *Sin* (la fortaleza fronteriza situada fuera del delta) tiene que sentir angustia y temor. *No* (la residencia de los Faraones del Alto Egipto) debe ser destruida y *Noph* (es decir Menfis, capital del Bajo Egipto) ha de ser atormentada cada día. La joven población de *On* y *Phibeset* será pasada á cuchillo y las mujeres llevadas cautivas. Thachpanhes (ciudad situada en el delta, como las dos anteriormente nombradas) tendrá un día tenebroso, cuando yo rompa el yugo del Bajo Egipto, para que termine el orgullo de su poderío: será cubierta de nubes y sus hijas serán llevadas cautivas, y quiero hacer caer la justicia sobre el Bajo Egipto, para que se sepa que yo soy el Señor.»

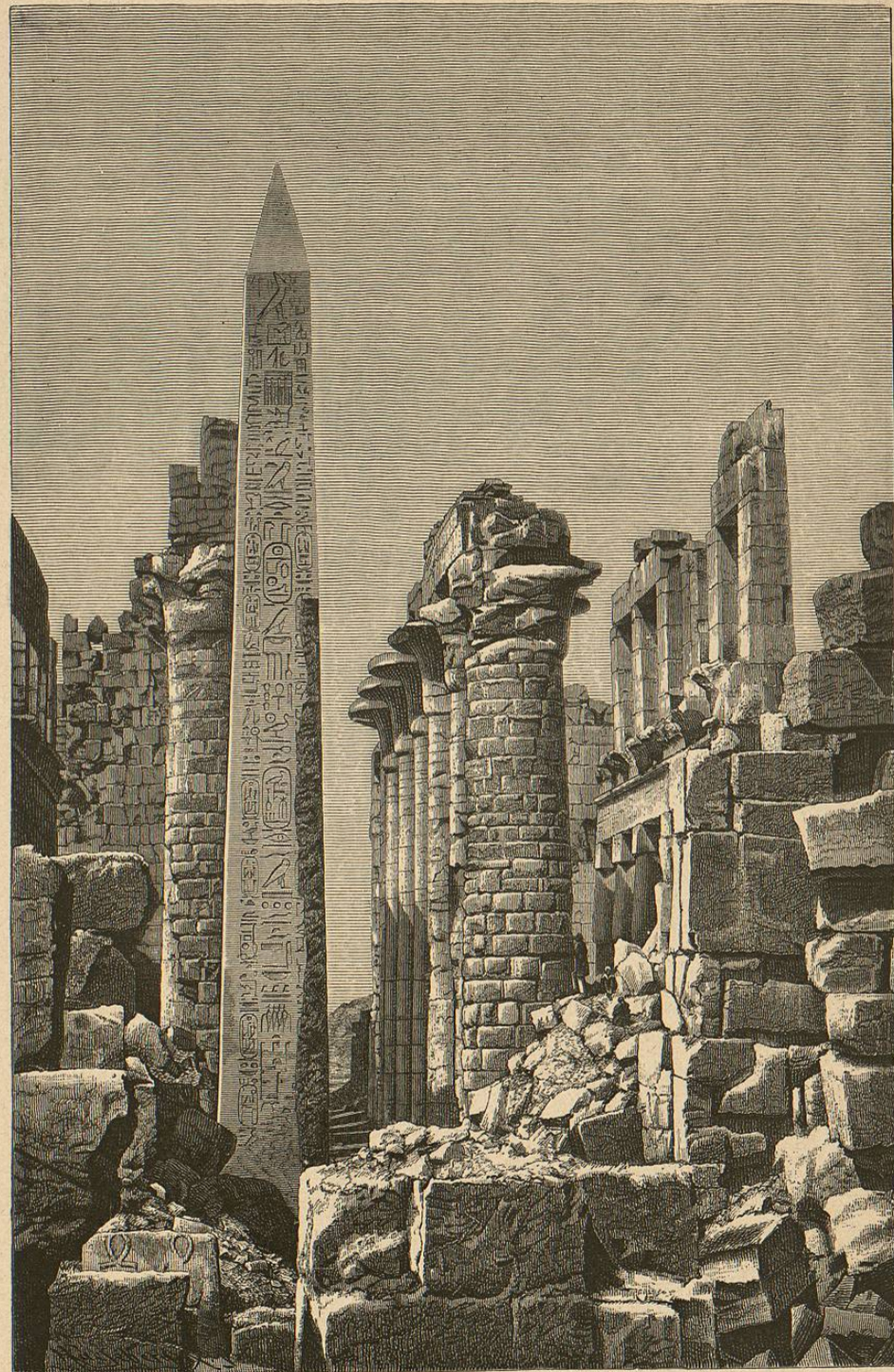
No podemos prescindir en esta parte dedicada á la geografía del antiguo Egipto de decir algunas palabras que expliquen los nombres de las ciudades y distritos mencionados en el anterior pasaje bíblico. El *Pathros*, primeramente nombrado, es el *Pa-tu ru s'i* de la escritura cuneiforme, el jeroglífico  $\text{𓂏}$  *Pa-to-res*, es decir «el país del Sur,» la antigua denominación del Alto Egipto, para distinguirlo de *pa-to-mehe*, «el país del Norte,» *ta-athu*, «el país pantanoso,» y *pa-to-mera* (en griego  $\text{πατομερα}$ ) «país de la inundación, país del canal,» tres denominaciones del Bajo Egipto. Este *Pathros* de las escrituras cuneiformes y *Pathros* de la Biblia que los Setenta traducen por  $\text{Παθουρος}$  (*Phatures*, en la traducción latina), solo puede referirse á la antigua denominación del Alto Egipto, antes mencionada, y no como se inclina á creer Oppert (1) á un distrito del Alto Egipto—llamado por Plinio y otros *Patyrites* y *Phatyrites* y denominado en un papiro griego  $\text{Πατοριτες τῆς Θηβαϊδος}$  que, como ha demostrado Brugsch de un modo completo, no es sino el territorio, repetidas veces mencionado en las inscripciones de mediciones de campos de Edfú, conocido con el nombre de *pa-tosch* en *pa Hathor*, es decir «el distrito de la residencia de Hathor,» que era una comarca autónoma situada al Oeste de Tebas, que en cierta época se separó del cuarto distrito del Alto Egipto. No pue-

(1) M. Oppert: *Mémoire sur les rapports de l'Égypte et de l'Assyrie*.

de creerse que se refieran á este pequeño distrito las palabras de Ezequiel «quiero devastar á *Pathros*» ni tampoco el título que uno de los grandes reyes asirios se da en una inscripción de Sherif-Chan, *Sar sarre Musur Paturus'i Kus'i*, que quiere decir simplemente «rey de los reyes del Bajo Egipto, del Alto Egipto y de la Etiopía.» La devastación de *Pathros* ó del Alto Egipto la pone el profeta al lado del incendio de *Zoan*. Esta ciudad, mencionada además de Ezequiel por Isaías 19, 11. 13. 30, 4, Núm. 13, 23, y Salmos 78, 12. 43, y cuyo nombre traducen los Setenta por *Távis* y la Vulgata por Taphnis—es la *S'i nu* y *S'a'nu* de las escrituras cuneiformes,





la jeroglífica  $\text{𓂏}$  *S'i ani*, la copta  $\text{ΣΑΝΙ}$  y la actual *San*; era una de las ciudades más importantes del delta en el antiguo Egipto, capital del distrito décimocuarto del Bajo Egipto, y estaba situada en el lado oriental del brazo del Nilo que por razón de su nombre se llamaba tanfíco.—El nombre de la ciudad de *Sin*, que las Sagradas Escrituras señalan como una fortaleza del Bajo Egipto, fué traducido erróneamente por los Setenta por *Sais*, al paso que San Jerónimo lo traduce acertadamente por *Pelusium*. Apoyándose en un dato de Revillout, J. de Rougé identifica, en una lista de ciudades escrita en griego, en copto y en árabe, la griega Pelusion con la copta  $\text{Περούσιον}$  que es la actual Faramah. El nombre bíblico *Sin* se ha conservado, al parecer, en la cercana aldea de Tine, cuyo nombre toma actualmente toda la comarca que se denomina llanura de Tine. En las inscripciones egipcias no encontramos ningún nombre que se parezca al griego Pelusion. La que después se llamó Pelusion es


la antigua y célebre fortaleza egipcia de los hyksos  $\text{𓂏}$  *Ha-u-ar* y también *tema en ha uar*, «la fortaleza de Ha-u-ar,» es decir la Auaris, Abaris, Avaris cercana á los montones de ruinas de Tell-el-Her, de cuya ciudad fueron arrojados, después de largas y difíciles luchas por el rey Aahmes (1700 años antes de Jesucristo) los conquistadores extranjeros que tuvieron en ella su última plaza fuerte. En la época del imperio, encontramos la ciudad de Pelusium-Auaris como capital de un distrito especial autónomo, que tenía sus monedas propias. Su antiguo nombre egipcio, que llevó la ciudad en épocas posteriores, al mismo tiempo que el de *Ha-u-ar*, debe de haberse fundido en alguno de aquellos nombres de ciudades que incluyo en una lista de distritos del templo de Edfú, por mí publicada al final de una «Inscripción geográfica» (I, tablas 64 66), como distritos autónomos del Alto y del Bajo Egipto posteriormente añadidos. Enumero allí primero los distritos del Alto Egipto, en número de 14, que empiezan por el de *Nub*, «Ombites,» y terminan con el de *Tu-sai*, «distrito de la montaña cortada, minada»—territorio que fué separado del décimosexto distrito del Alto Egipto y cuya capital era *Pacht*, «residencia de la diosa Pacht» (*Speos Artemidos*)—y luego los distritos interpolados del Bajo Egipto, también en número de 14. En la tabla 66, números 35-43, se mencionan, por orden de Sur á Norte, los nueve distritos que confinan con el extremo oriental del delta y que comenzando al Sur, por *Pa-hapi* «Nilópolis» (territorio situado al Sur de Cherau-Babylon y separado del décimotercero distrito del Alto Egipto, el Heliopolita), termina—mas allá del lago al Nordeste del delta en el extremo Nordeste fuera del Egipto propiamente dicho—con *Hesp-anbu*, «el distrito de las murallas de la fortaleza,» cuyo antiguo nombre egipcio identifica acertadamente Brugsch con el bíblico *Schnur*, que tiene igual significación, y con las expresiones  $\text{γέρρα}$  y *gerrhum* de los griegos y romanos que significan lo mismo. Este distrito de Anbu-Schnur-Gerrhum viene en las listas después de un dis-




El obelisco de Tutmosis con una parte de la primera sala de columnas del gran templo de Karnak


trito que tiene por capital *Ha-sno'em*, es decir «la mansion del descanso agradable,» que Brugsch considera ser la misma que otra ciudad muchas veces mencionada y representada como colindante con el mar con el nombre de *Not em*, «la agradable,» que puede muy bien ser la abreviacion de aquella palabra. Brugsch cree que este distrito es el Pelúsico. Si tenemos en cuenta el orden en que vienen colocados los distintos distritos, esta creencia está conforme con la situacion de cada uno, pues en las listas se pone antes del distrito de *Ha-sno'em*, y por lo tanto se la indica como situada al Sur de éste, una ciudad llamada *Sam-hut*, es decir la actual *Tell-es-Semut*, la antigua Magdolón, al Sur de *Pelusium Ha-sno'em Auaris* y al Nordeste de Dafne (*Tell-Defenneh*). Esta última ciudad está representada en la lista con el nombre de la


capital del distrito  *Chenes*, y precede al de *Sam-hut* (*Tell-es-Semut*), lo cual concuerda con su situacion. A este *Chenes* hace referencia, segun creo, Isaías 30, 4, en donde el profeta exclama: «Tus príncipes estaban en Zoan y sus mensajeros se dirigieron a  *Chanés*» A mi modo de ver, en aquel pasaje no se hace referencia, como generalmente se cree, á una ciudad provincial, la ciudad *Chinensu* (*Heracleopolis magna*), capital del vigésimo distrito del Alto Egipto, como tampoco en el documento de escritura cuneiforme interpretado por Oppert no puede ser designada como la *Chenensu* del Alto Egipto (*Heracleopolis magna*), la ciudad denominada *Hinnsi*, que viene mencionada en la lista de ciudades sátrapas del Bajo y del Alto Egipto, entre las del Bajo, detrás de Athrybis (capital del décimo distrito del Bajo Egipto): también allí se hace referencia á la Dafne del Bajo Egipto. Los caldeos traducen el nombre de la ciudad  (*Chanés*) nombrada por Isaías, por  *Daphnae*, traduccion que léjos de ser equivocada es perfectamente correcta y está en armonía con el nombre del distrito Chenes, que despues fué el vigésimo segundo del Bajo Egipto. A los nueve citados distritos autónomos agregados al extremo oriental del delta siguen en la mencionada lista otros tres del delta central, entre ellos el de *Hor ab t*, «el distrito oriental de Horo» (cuya capital es *Scheten*), de cuyo nombre, agregándole el artículo masculino *pa*, ha resultado el *Pharbaethites* de las listas griegas, territorio que posteriormente se declaró independiente del undécimo distrito del Bajo Egipto, *Ka-hebs* que creo situado en este lugar. Aquel nombre se ha conservado evidentemente en el de la aldea *Hor bet*, situada al Oeste de Abu-Kebir, en la actual provincia de Dachelieh. Sigue luego, hácia el Oeste y situado en la misma provincia de Dachelieh, el distrito *Ro-nefer*, «el de la magnífica desembocadura del canal,» despues del cual viene inmediatamente el de *Hebi*, «el de la fiesta,» con *Pa-hebi* por capital, cuyo nombre se encuentra conservado en la aldea Bahbeit, situada un poco al Noroeste de la aldea Samanudi, la antigua Sebennytos. Detrás de estos tres distritos del delta interior vienen, como complemento de los catorce territorios autónomos del Bajo Egipto, los dos situados al Noroeste del delta, á saber, el


distrito  cuya pronunciacion no está anotada, siendo dudoso si el signo polifono debe leerse *athru* ó *cheb*, en la



escritura completa  *cheb*, y en ambos casos siendo la significacion aproximadamente la misma; y «el distrito pantanoso,» «el distrito del meliloto.» Este comprendia toda la comarca de pantanos y lagos situada al Noroeste, con los lagos de Edko y Burullos, pero despues fué dividido en los nomos *Metelites* y *Buticus* y en el antiguo Egipto formaba, antes de ramificarse en distritos especiales, los distritos Se-

bennytico (12), Choítico (6) y Saitico septentrional (5). La ciudad de Buto — que segun datos seguros podemos considerar situada en la embocadura sennytica del Nilo — con la vecina isla de Chemmis, pertenecia á esta comarca de lagos del delta Noroeste. En cuanto al décimonoveno distrito *Am-pehu*, «el distrito posterior del niño» (es decir del jóven Horo) — así llamado para distinguirlo del décimo octavo distrito *Am-chent* «el distrito anterior del niño» (unido probablemente á aquel en época remota) con Bubaste por capital, la actual Tell-Basta, en la orilla oriental del desierto — no puedo colocarlo, como hace Brugsch, junto al lago Burullos, pues las inscripciones me hacen creer que estuvo situado al Este del delta. Continuado también en aquella lista, pero en la parte occidental del delta, aparece como el décimo cuarto y último de los distritos del delta, el distrito de *Hut* con el culto de Horo, por cuya razon lleva el mismo nombre que la ciudad de Horo del Alto Egipto, Apollinópolis magna. Como capital de este distrito se cita á *Temi-en-Hor*, «la fortaleza de Horo,» cuyo nombre se ha conservado evidentemente en el de la aldea Damanhur, situada á unos 30 kilómetros al Este de Sais (Sa-el-hagger) y 25 kilómetros al Oeste de la orilla del lago Menzá. Su territorio se extendia, al parecer, hasta las aguas mareóticas y kanóbicas, pues la inscripcion que como explicacion lleva dice que «estaba lleno de islas.» Dos listas de distritos del Bajo Egipto no publicadas todavía, que he copiado en el templo de Dendera, mencionan junto al distrito décimonoveno (cuya capital es *Am-pehu* ó *Smat*) — cuyo distrito, como he notado, creo poder

situar en el delta oriental — otro distrito con la capital  *Pi-tep*, que seria el distrito de la ciudad de Buto. A este dis-

trito sigue, en aquella lista, otro de Horo cuya capital 

 *Puka*, segun se desprende de la traduccion griega del decreto de Kanopus, es la ciudad de *Kanopus*. El dios tutelar de este distrito era el mismo que el del distrito *Hor-ab-t*, incluido en el undécimo, es decir un *Hormaa*, «Horo, el que ve.» Como en este último, hay en el que nos ocupa una ciu-

dad llamada  *Scheti*, y  *Schet*, en la que podemos reconocer la de Schedia situada por Estrabon en aquella comarca y acerca de la cual dice (III, 439) que la ciudad de Momemphis estaba á la derecha del viajero, saliendo de Schedia y marchando rio arriba hácia Menfis, y que el canal de Schedia era un brazo lateral del que conducia á Kanopus. De todos estos datos parece que se desprende que el distrito de Horo, despues incluido en el delta Noroeste con las ciudades de Schedia y Kanopus y cuyo territorio habia pertenecido antes al distrito Saitico, es el mismo que el distrito de *Hor-Hut* de la otra lista, cuya capital era *Teminkhor* (Damanhur) y que este distrito corresponde al distrito *Menelaites* de Estrabon (1).

Los nueve distritos autónomos antes mencionados incluidos en la orilla oriental del delta han sido agrupados en tres distritos en una lista de los de Edfú, por mí publicada en las «Inscripciones geográficas,» I, tablas XIII-XV. Estos tres distritos vienen agregados á los veinte del Bajo Egipto que comunmente se citan y forman: el 21.º *An*, «el distrito del pez An,» el Phagroriopólites, que comprende todo el territorio al Este y Nordeste de Heliopolites (distrito décimotercero) hasta Madi-Tumilat; el 22.º *Chenes*, la comarca que rodea á

(1) Sobre los distritos I-VIII occidentales del delta véase un erudito trabajo de F. Robiou en las *Mélanges d'Archéologie*, núm. 9, páginas 101-121.